

«El PSOE es centralidad»

Los socialistas responden a los ataques del PP definiéndose como garantes del 'cambio seguro'

Á. C. MADRID

Perdida una buena parte del poder territorial y municipal, el Partido Popular tiene claro ya cuál es la estrategia a seguir de cara a las elecciones generales: presentar al PSOE y a sus pactos con la «extrema izquierda» como el «riesgo» que pone en peligro la «recuperación económica» y así reconciliarse con los votantes perdidos y los que Mariano Rajoy llamó en campaña como «seres humanos normales». Al igual que hizo el viernes el presidente del Gobierno, el ministro de Justicia, Rafael Catalá, incidió ayer en este «mensaje del miedo» y de la desestabilización del país mientras que, en paralelo, el PP asiste impotente a cómo los pactos entre socialistas y otras fuerzas políticas de izquierdas, como Podemos o Compromís, le van desalojando de cada vez más gobiernos. Y los que vendrán en estos próximos días, que son decisivos en todos los frentes.

Ante la semana que se avecina, de difícil digestión para los *populares*, Génova y La Moncloa han dado un paso al frente en esta ofensiva para situar a Pedro Sánchez como un aliado del «radicalismo más absoluto» y como enemigo de la «estabilidad». O, para que nadie se confunda de a qué se refieren, tachando directamente al líder del PSOE de estar «podemizado».



EFE

RUBALCABA DENUNCIA UNA «CAMPAÑA DEL MIEDO». Alejado de los focos desde que abandonara la política, el ex líder del PSOE Alfredo Pérez Rubalcaba reapareció ayer en Barcelona, donde denunció que el PP ha iniciado una «campaña del miedo» contra el PSOE. En el tema territorial, dijo que la apuesta por el federalismo es «irreversible».

«Esta etapa de creación de empleo y crecimiento económico no puede ponerse en riesgo», dijo Catalá, para quien crear empleo «es la verdadera política social».

«Nos están diciendo los análisis que la principal incertidumbre que existe en España ya no es económica sino institucional, frente a los nuevos gobiernos que se pue-

dan constituir, porque quieran deshacer lo que se ha hecho durante estos años», subrayó.

Desde la acera del PSOE se volvieron ayer estos ataques asegu-

rando que son «fruto del nerviosismo» de un partido «hundido, en retirada y en descomposición».

El secretario de Organización socialista, César Luena, defendió que la línea roja dibujada por Sánchez de no pactar con el PP responde a que su partido ha «entendido» lo que han votado los españoles el pasado 24 de mayo: «pluralidad y cambio» y, en consecuencia, acuerdos en los que queda excluido el partido del Gobierno.

En este sentido, Luena replicó a las críticas del PP —en las que se les

El Gobierno sostiene que la recuperación está en peligro con los pactos de la izquierda

acusa de ser un «riesgo» por echarse en los brazos de Podemos— argumentado precisamente lo contrario. Dijo en declaraciones recogidas por Efe que el PSOE es el que «garantiza que en España, y en los gobiernos autonómicos y municipales, haya un cambio seguro y responsable» y proclamó que no hay un giro hacia la radicalidad, sino hacia «la socialdemocracia» y sus «principios» de «crecimiento justo, la defensa de los derechos sociales, la protección social y la defensa de los intereses generales de las clases medias y trabajadoras». Por eso, el dirigente socialista proclamó que el PSOE es «la centralidad, la estabilidad y la responsabilidad».